



## *La democratización del desarrollo de aplicaciones impulsará la digitalización de las empresas*

**Ponente: Juan Chinchilla, director de Aplicaciones Empresariales en Microsoft España.**

**30 de marzo de 2022 en el Aula Magna**

La pandemia ha acelerado el proceso de adaptación de servicios y productos al formato online, por lo que la digitalización se ha convertido en una de las principales palancas para la competitividad. En un mundo cada vez más tecnológico y conectado, se ha puesto de manifiesto la necesidad acuciante de desarrollar aplicaciones versátiles y adaptadas, que den respuesta a diferentes necesidades. Se calcula que, en los próximos 5 años, se crearán hasta 500 millones de aplicaciones, es decir, en este periodo se desarrollarán más aplicaciones que en los últimos 40 años.

No obstante, muchas empresas encuentran dificultades a la hora de desplegar sus capacidades digitales: atraer y retener talento tecnológico de calidad se ha convertido en un reto, ya que existe una alta demanda y una fuerte competencia en el mercado. Hasta un 86% de las organizaciones no encuentra los profesionales necesarios para llevar a cabo sus proyectos. Una situación que, al final, deriva en una dependencia tecnológica y en una asincronía que dificulta la agilidad en la implantación de soluciones y la dirección de las empresas.

Pero, ¿y si su desarrollo no fuera exclusivamente competencia de personal técnico cualificado? Por suerte, hoy el abanico se amplía enormemente gracias a las tecnologías low-code y no-code. Estas ofrecen una base que permite a los usuarios crear aplicaciones para cubrir sus necesidades de negocio específicas sin tener que escribir código o depender de conocimientos avanzados de programación.

Asistimos a un nuevo escenario repleto de *citizen developers*, un modelo en el que todos los integrantes de la empresa –o la gran mayoría– se están convirtiendo en desarrolladores. Un cambio que, sin duda, ayudará a impulsar la transformación digital y escalar el uso de tecnologías más rápido.

## **Una tecnología clave en la transformación digital**

La principal ventaja del no-code es que democratizan las capacidades de desarrollo de software, quitando las barreras de tener que aprender a programar para poder construir herramientas, productos o servicios que se despliegan en la organización. Se trata de aplicaciones totalmente personalizables que cubren necesidades específicas de negocio, lo que puede ser muy atractivo para diversos segmentos y ámbitos de aplicación: para optimizar procesos internos que requieren mucho papeleo, recoger información de diferentes fuentes o proporcionando una interfaz optimizada para recoger datos, por ejemplo.

Además, mejoran los proyectos de digitalización a varios niveles, ya que simplifican la integración con otros sistemas externos: en estos procesos es clave tener la capacidad de conectar los datos que se capturan y procesan con los sistemas e infraestructuras existentes que ya se tengan. Y al reducir la complejidad técnica del desarrollo, ayudan a que los programadores y operadores del negocio vuelquen su atención donde es más necesario: en aspectos complejos que permitan extraer valor a los datos.

Una variable a tener en cuenta es que cualquier cambio que sea necesario ir introduciendo en los desarrollos se puede acometer mucho más rápida y ágilmente mediante low-code. Por lo tanto, estas innovaciones ofrecen un valor diferencial.

### **Innovación al alcance de todos**

En nuestra experiencia con los clientes, la mejora que aportan las plataformas low-code/ no-code a las organizaciones es enorme. Según los datos de un estudio elaborado por Forrester, con Power Apps las organizaciones crean y despliegan sus propias soluciones en un tiempo muy reducido y con un coste que puede reducirse en un 70% respecto al desarrollo tradicional. Entre sus ventajas se encuentran la rapidez, sencillez y facilidad de adaptación a todo tipo de casos.

Uno de los aspectos clave, no solo en este campo específico de la tecnología sino en la transformación digital de cualquier organización, es la formación. Creo que es muy importante capacitar a empleados de las compañías que están implantando low-code para que lo conozcan y lo usen. De hecho, este último año habremos formado a más de 5.000 personas en las soluciones Power Platform.

Además, es posible aplicar la inteligencia artificial a este tipo de soluciones para hacerlas todavía más funcionales: hemos colaborado con la compañía OpenAI en el desarrollo de una tecnología capaz de escribir código a partir de una descripción del problema y que, por tanto, no requiere de ningún conocimiento previo por parte del usuario. El uso de un modelo avanzado como éste puede ayudar a que nuestras herramientas low code sean accesibles para una audiencia aún mayor al convertirse realmente en lo que llamamos no code..

En España tenemos el ejemplo de Hisbalit, la fábrica de mosaico vítreo más antigua de Europa, líder en la producción y diseño de mosaicos vítreos de alta calidad. La empresa ha mejorado y simplificado sus procesos de gestión de inventario en su almacén logístico: cuentan con una app desde la que acceder en tiempo real, y desde cualquier lugar, para comprobar que el stock concuerda con sus datos de gestión de negocio.

Partían de una herramienta especializada que no respondía a todas sus necesidades. El reto consistía en hacer las mismas operaciones añadiendo un grado más de movilidad, como el que proporciona un smartphone.

En este caso, y gracias nuestra plataforma low-code y no-code, simplificaron en gran medida el proceso de gestión del stock, reduciendo la carga de trabajo diaria de los empleados y permitiendo una comunicación constante y fluida entre los dispositivos de control -que ahora son teléfonos móviles estándar-, y la base de datos, lo que mejoró sustancialmente la productividad y redujo los costes. Todo ello sumado a la ventaja para los usuarios de negocio de Hispablit de continuar el desarrollo y mejora de la aplicación sin necesidad de tener conocimientos técnicos ni programación

Otro estudio de Forrester ha demostrado el impacto que tiene en las empresas implementar este tipo de soluciones de bajo coste, potenciando el rol de los *citizen developers*: ahorraron 26.660 horas de trabajo por año. Y con ventajas añadidas, como empleados más felices, reducción del tiempo de distribución de un 33% y un aumento de ingresos.

Además, según Gartner, para 2024 el 75% de las grandes empresas utilizarán low-code, por lo que es fundamental comenzar a implementar estas soluciones y aprovechar su potencial para impulsar la transformación digital en organizaciones de todos los tamaños e industrias. Sin duda, la industria del software se dirige hacia la automatización de tareas y vamos a seguir usando low code en el futuro. Las empresas verán los beneficios de apoyarse en los *citizen developers* para reducir los cuellos de botella en su negocio, cerrar las brechas de desarrollo, aumentar la agilidad e innovar más rápidamente.